



Instituto
de arte
contemporáneo

Tania Pardo, Xavier Arenós, Ana H. del Amo, Andrea Canepa, Juan López, Kiko Pérez, Rodríguez-Méndez y Diego Santomé, "Del rombo al hexágono hay dos líneas", en Galería Rosa Santos.

Publicado 27-05-2015



Hasta el 6 de Junio de 2015.

Lugar: Galría Rosa Santos.C/Bolsería 21, 46001,Valencia.

En ocasiones nos excedemos cuando nos encontramos en la tesitura de explicarnos, de armar un discurso sólido que justifique el resultado de lo que tenemos ante nuestros ojos. En ocasiones esa justificación es de lejos mucho más

consistente que el fin en sí mismo; otras veces nos encontramos ante una conjunción perfecta entre lo uno y lo otro o ante un desglose que habría sido más acertado obviar. ¿Qué es lo que importa cuando el proceso no nos incumbe? ¿Es acaso el proceso la cura de todo mal o la justificación el modo de mejorar lo que no se sostiene?

Del rombo al hexágono hay dos líneas no es una exposición acerca de la experiencia, sino acerca del resultado. Reunimos una serie de trabajos cuya solución halla en lo geométrico su lugar, sin que el proceso transite por los mismos paisajes, y encontramos en lo geométrico un eterno retorno. Del mismo modo que se vuelve a la pintura se vuelve también a la geometría y más allá de una fidelidad incuestionable al medio, artistas como Rodríguez-Méndez o Carlos Maciá llegan a este punto de un modo no premeditado. El uno como manera de materializar la palabra del poeta Helberto Helder, el otro como medio para atajar un problema formal.

Plasticidad y abstracción para redundar en la formalización como fin de un proceso. Ana H. del Amo parte de pequeños esquemas para investigar tentativas de formas y cromatismos, del mismo modo que Kiko Pérez redunda en las líneas rectas, verticales u horizontales como también lo hace el dibujo de Andrea Canepa y las arquitecturas semi ocultas de Juan López. Xavier Arenós mezcla narración y pura geometría como resultado formal de una consecuencia histórica. Resulta curioso cómo este trabajo, junto el de Diego Santomé, conforma una solución de trazos rectos y formas mínimas y austeras. Dibujos hechos con líneas, trazos de circunferencias, conos y hexágonos.

Defendía Konstantinos Kavafis referido a Ítaca, *Llegar allí es tu destino* y frente a la posibilidad de hallar ese destino pobre, fijaba en la experiencia el destino en sí mismo. ¿Qué nos lleva a hacer camino si el fin no nos ofrece a priori la satisfacción? ¿Afrontamos acaso el viaje aun sabiendo que el desenlace no puede sino causarnos una profunda decepción? Es más fácil mantener la ilusión cuando el desenlace se presenta propicio. ¿Qué otra razón sino nos asomaría al abismo como lo hicieron los marinos a los que Ernest Shackleton reclutó? *Se buscan hombres para viaje peligroso. Sueldo bajo. Largos meses de completa oscuridad. Peligro constante. No se asegura retorno con vida. Honor y reconocimiento en caso de éxito.* ¿Hubiesen subido al barco sin esa última frase? ¿Podría esta exposición ser en realidad otra?